

 Moratalla



castillo fortaleza



ORIGEN DEL CASTILLO-FORTALEZA

El cerro cónico sobre el que se levanta el conjunto castral es el origen de la propia Moratalla. Allá por los remotos tiempos del Neolítico su cumbre sirvió de pequeño poblado para las gentes que cultivaban las tierras linderas, tal como prueban las hachas de diorita y los restos de cerámica, encontrados al realizar las últimas obras de acondicionamiento de su entorno.

Sobre estos restos, en época ibérica se levanto un recinto defensivo con grandes piedras, una de cuyas caras aún se puede ver en la base de la Torre del Homenaje, en su lado Norte. Seguramente también se utilizaría en tiempos romanos, porque tanto el topónimo (Murata+tallea= la que está amurallada con palos -teoría del profesor Romera Marcos-) como los restos arqueológicos encontrados en la zona urbana, dan fe de su pasado romano.

Pero, sin lugar a dudas, fue durante el período islámico cuando configuró su espacio y cuando defendió la población que había nacido al refugio de sus murallas. Hisn de Muratalla dicen las fuentes musulmanas refiriéndose a todo el pueblo. Sus fortificaciones fueron refugio en las turbulentas fitnas que sacudieron las tierras andalusíes. Su espólón altanero fue seña de rebelión durante el período de Taifas. En él se hizo fuerte Ibn Hilal frente a su primo Ibn Mardanix, el Rey Lobo, allá por 1147. Desde sus almenas contempló su esposa el bárbaro cegamiento a que fue sometido como coacción para su entrega.

Junto con otra abundante cadena de fortificaciones, fue la defensa del Iqlim de Segura, el distrito serrano de la Taifa de Murcia, extendido por tierras que hoy son de otras comunidades, gracias a la desafortunada división provincial de Javier de Burgos. Cuando las taifas se desmoronaban al avance imparable de la espada de Fernando III, el Comendador Mayor de Castilla, el aguerrido Pelay Pérez Correa, conquistó estas tierras en 1242, recibiendo del mismo monarca la Orden de Santiago su señorío. En la carta de confirmación de tal propiedad por el Infante Don Alfonso - dada en Murcia a 7 de Julio de 1243- podemos leer la lista de todos los castillos del Distrito de Segura:

"Muratalla, Socouos, Bueycorto, Guta, Letur, Priego, Feriç, Abeiuela, Litur, Açnar, Abeneçar.."

Ya bajo poder cristiano, desde 1245, fue sede de la Encomienda de Santiago, cuyo primer comendador fue





Lope Hernández, en dicho año. Desde entonces el castillo ha sido el núcleo principal de esta Villa de fronteras del Reino de Murcia. Desde él salía la muralla que, con varios torreones, una puerta y un portillo, encerraba el recinto medieval.

Recuperada la democracia, las distintas corporaciones han realizado campañas de limpieza, restauración y conservación, buscando darle a sus instalaciones utilidad dentro del campo de la cultura, siendo en los últimos tiempos sede de unas interesantes veladas culturales en los meses de estío.

Está declarado monumento nacional, siendo la enseña principal de nuestro escudo desde tiempos medievales.

VISITA

Si usted ha decidido visitar esta joya de arquitectura medieval y símbolo de nuestro carácter fronterizo, le aconsejamos el siguiente itinerario.

PERÍMETRO EXTERIOR

Antes de entrar en el recinto, y en sentido contrario a las agujas del reloj, desde su puerta principal, nos encontramos con la primera torre, cuyo revestimiento de sillarejo es moderno, al haberse desmoronado el original como consecuencia de unos temporales. El lienzo de adarve que se sigue también está renovado, aunque siguiendo las líneas del original. En él se contruyó a finales del siglo XV una casa para oficiales del Concejo, despejada en las últimas limpiezas. A continuación nos encontramos con la Torre de la Magdalena, levantada por el Comendador Diego de Soto, la única que no tenía almenas, sino un simple tejado. Sus esquinas son de cantería de tova y caliza, pudiendo observarse en los sillares los signos de los canteros grabados. El siguiente adarve, de mampuesto, está restaurado sobre el original, una vez despejada otra casa y corral a él adosada. La siguiente torre tiene restaurados paramentos y parte de los sillares. El siguiente adarve está situado sobre el único trozo de muralla de la Villa conservado., incluidos dos torreones. La siguiente es la Torre Redonda, reconstruida en esta forma en el siglo XVI sobre una puerta de época musulmana, que se ha quedado a la vista tras las últimas restauraciones. El adarve que desde ella va a la Torre del Homenaje, está levantado sobre el suelo de greda, contando con unos arcos ciegos de descarga. En su enlace con la torre citada están los restos de la muralla ciclópea de época ibérica. Las primeras hiladas de la base de la Torre del Homenaje son de época califal, a saga y tizón, elevando sobre ella lo que una de las visitas no duda en calificar como la más bella torre de toda la Orden. En las partes correspondientes al primer piso pueden observarse las rasgadas de las saeteras, en los centros y esquinas los canes sobre los que se apoyaban las barbacanas y en la cara occidental

el aljamez del segundo piso. El siguiente adarve es doble, De él salía la muralla de la Villa y en su interior estaba el Corral de los Conejos. La siguiente torre es la de los Cuatro Vientos, llamada así porque sus esquinas señalan los puntos cardinales. Por fin, tras un adarve y una rampa, nos encontramos frente a la puerta principal, de bellísimas dovelas sobre arco de medio punto, según los cánones del gótico militar levantino en que se elevó a finales del siglo XIV las partes más llamativas de la fortaleza. Sobre ella está la reja en que la tradición asegura que los vecinos, levantiscos en defensa de sus libertades y privilegios, colgaron en 1465 a su Comendador, Alfonso de Vozmediano.

ENTRADA Y PATIO

Cruzamos la puerta de doble hoja, resetaurada sobre la original y entramos al Patio de Armas. Alrededor de él se levantan las dependencias de servicio: caballerizas, hornos, bodega, despensa y aposentos, de los que sólo quedan algunas huellas. Llama la atención las balsas de coción de la bodega del siglo XIX, edificadas en el solar de la caballeriza. El suelo empedrado señala lo que era el antiguo patio, que estaba porticado, teniendo una logia en la parte septentrional, sobre columnas, algunas de las basas están in situ. Siguiendo el mismo camino del exterior, podemos observar algunos lienzos de tapial musulmán, las dependencias de la Torre de la Magdalena, en cuyo primer piso estaba la capilla de esta advocación, restos de una mazmorra, entrada a la Torre del Homenaje y a la de los Cuatro Vientos. Las demás torres tienen parte visitable y los nombres que más fortuna han hecho de los que han tenido a lo largo de su historia, sobre tablas indicadoras.

TORRE DEL HOMENAJE

Tras subir por unas gradas, cruzamos la puerta original, de clavazón y chapa, pasando al interior de la sala de armas. Les aconsejamos que entornen y admiren el agujero y tranca de refuerzo. Cruzamos una estructura moderna que salva la bóveda desmontada en el siglo XIX para convertir en aljibe en bodega. Observen las saeteras abocinadas y el cierre de bóveda, con arcos apuntados, rematado por clave horadada, de la que cuelga una lámpara moderna, imitación de modelo medieval. Desciendan por la escalerilla de hierro hasta el aljibe que recogía el agua para abastecer al castillo en caso de asedio.

Es de destacar su pilar central, del que salen los arcos ojivales sobre capitel de baquetón que soportan las cuatro bóvedas de aristas, de las que se conservan tres. Está revocado de cal hidráulica y un murete que se hizo en





el siglo XVIII para evitar las fugas de agua. En la esquina NE está la entrada del agua, que se recogía de terrazas y tejados por un sistema de canalizaciones. Vuelvan a subir a la sala de armas y por un caracol ascenderán a la Sala de Homenaje, cubierta con tres medios cañones sobre arcos apuntados. A Oriente y Poniente, sendo ajimeces que iluminan la estancia, teniendo sus bancos o parladoiros y lugares para candelas. En esta sala se prestaba el pleito homenaje cada vez que había un nuevo Maestre de la Orden o se nombraba nuevo Comendador. En las paredes están los escudos de cuatro comendadores: Diego de Soto, y Gonzalo Fajardo, al sur, y Ruy Chacón y Alfonso de Vozmediano, al norte. Por una escalera mural subimos a la terraza. ¡Cuidado con la cabeza al pasar el antiguo puente levadizo!. Por fin salimos a la terraza, en la que observamos los arcos que daban a las antiguas barbacanas. Las almenas tienen la cubierta piramidal original. Entre las dos centrales del primer tramo que da al patio estaba la Campana de la Vela que, con su toque, avisaba de peligros de invasión o rebatos de fuego. Desde aquí puede observarse una de las más bellas panorámicas de toda la Región, empezando por montes, huerta y cañadas de Moratalla.

Mientras desciendan, observen el curioso juego de dovelas bicolors del arco de entrada a la Sala del Homenaje, recuerdos islámicos, y del curioso matacán que cae sobre la puerta del caracol, último reducto defensivo de la fortaleza.

CONTINUACIÓN DE LA VISITA

Si dispone de tiempo, les recomendamos que desciendan hacia la Parroquia de Santa María por el Castellar, observando el trazado de callejas y azucaques de la época medieval, con un recinto reducido en donde se apiñaban las ciento ochenta familias que, por termino medio, poblaban la Villa en los lejanos tiempos de la frontera. Después, la visita al templo, el disfrute de otra bella panorámica desde la Plaza de la Iglesia y salga a tapear por nuestros bares y tabernas. Será un buen complemento a una visita que les dejará un profundo recuerdo.





HISTORY OF THE CASTILLO FORTALEZA

The Castle stands on a conical hill and is the site from which Moratalla originates. In Neolithic times the summit of the hill served as a small town for the people who cultivated the land nearby. Axes made of diorite and pottery remains were found during the last renovations that were carried out. Within the Castle remains, dating from Iberian times is a courtyard of enormous stones, one of whose sides forms the north facing base of the Torre del Homenaje. It would also appear to have been in use during Roman times as both its name, Muralla + tallea = that which is surrounded by walls (Teacher Romera Marcos theory) and the archeological remains found within the area support this theory.

But without doubt, it was during the Islamic period when the layout took shape and the fortress was used to defend the people who were born within its walls. Moratallan historians claim that the Muslim fountains were for the whole town.

The fortifications were a refuge during turbulent times that affected the lands of

Andalucía. Throughout the Taifa period the hilltop was the site of much rebellion. It was here that Ibn Hilal strengthened his efforts against his cousin Ibn Mardanix,

el Rey Lobo, around the year 1147. From the battlements the wife of Ibn Mardanix, watched as her husband was barbarically tortured in order to force the Fortress to capitulate.

The Fortress formed part of a chain of Fortresses that were the defense for Iqlim de Segura, in the Taifa de Murcia region which today incorporates lands from other regions due to the regional division arranged by Javier de Burgos. As Taifa's resistance diminished, due to the implacable advance by the swordsmen of Fernando III, the Comendador Mayor de Castilla, the daring Pelay Pérez Correa, conquered these lands in 1242. He was granted by the king the honorary name of Orden de Santiago. Written on the document granted by Prince Don Alfonso, in Murcia on July 7th 1243, is a list of castles that are within the Segura district: - "Muratalla, Socouos, Bueycorto, Guta, Letur, Priego, Feriç, Albeiuela, Litur, Açnar, Abeneçar..."

From 1245, under the Christian influence, the Fortress was the headquarters for the Encomienda de Santiago whose first commander was Lope Hernández. From then on the Castle was the centre of the town, on the borders of the Kingdom of Murcia. The outer wall with several towers, a door and a gate, encircled the medieval precincts.

Once democracy was restored, each of the political parties has planned and undertaken cleaning programmes, restoration and maintenance work and considered ways of using the fortress for cultural events for example the musical evenings during the summer.

The Fortress has been declared a national monument and since the Middle Ages has borne the coat of arms.

VISITS

If you decide to visit this jewel of medieval architecture we suggest the following itinerary.

EXTERNAL PERIMETER

Before entering the precincts and to the left of the main gate is the first tower. The sillarejo (clay) coating is modern, as the original coating was eroded by the weather. At the end of the XV century a house for the officials of the Council was constructed but this was removed during the last refurbishments. Continuing anti-clockwise we find the Torre de la Magdalena, built by order of Commander Diego de Soto. It is the only tower without battlements; it just has a simple roof. Its corners are made of limestone and on the ashlar it is possible to see the marks of the stonemasons' engravings. The next wall made of stone, has been restored over the original which was once a house and courtyard. The next parapet is constructed over the only section of the town wall to be conserved and includes two towers. The Torre Redonda is next, built in this shape during the XVI century around a door from the Muslim period. It was uncovered during the last restoration. The parapet, that starts here and finishes at the Torre del Homenaje, is from the time of the caliph. Above this is, without doubt, one of the most beautiful towers of this period. In the areas corresponding to the first floor the arrow slits can be seen and in the centre and corners are the foundations on which the tower leans. On the western side at second floor level is the aljizez. The next part of the wall is a double section. This is where the village wall started and within it was the Corral de los Conejos. The next tower is called Torre de los Cuatro Vientos. It has this name because its corners face the four points of the compass. Finally, after the shelter and ramp we find ourselves in front of the main gate with





Beautiful sections forming a round arch, in the gothic military style that predominated at the end of the XIV century when most of the fortress was built. Above is the grille where, according to tradition, people, among them in 1465 Commander Alfonso Vozmediano, were hung, defending their rights and freedom.

ENTRANCE AND COURTYARD

Crossing in front of the double doors, now renovated, we enter the Pario de Armas.

Around it are the remains of the stables, ovens, wine cellar, larder and bedrooms. The (balsas de coción de la bodega) from the XIX century, found in the stable, are remarkable. The cobbled floor shows that it was an old courtyard with a portico, and on its northern side a loggia which rested on columns, the bases of which can still be seen.

Continuing on the outside path some Muslim mud wall paintings can be seen, the buildings of the Torre de la Magdalena, on whose first floor was the congregation chapel, some dungeon remains, the entrance to the Torre del Homenaje and the

Torre de las Cuatro Vientos. The remaining towers can also be visited and they have their own historical information plaques.

TORRE DEL HOMENAJE

Going up some steps we pass the original door made of clavazón and wooden panels and enter the armoury. Take time to close the door and admire the lock and reinforcing bar. Next we come to a modern structure that preserves the vault that was dismantled during the XIX century in order to turn the cistern (aljibe) into a bodega. Look at the arched windows and the vault ending, with underpinned arches, which finishes in a built-in vault from which hangs a modern lamp of medieval style.

Go down the iron steps to the well where water was collected for the castle to use when it was under siege. The central pillar stands out where the arches begin. There is also a capitol to support four edge-vaults of which only three remain. The structure is plastered with quicklime and one wall was constructed in the XVIII century to prevent water damage. The north-east corner is where the water entered. It was collected from the flat roofs using a system of guttering.

Returning to the Sala de Armas you can reach the Sala de Homenaje by means of a spiral staircase. It is covered by three parallel vaults above arches. East and west facing balconies illuminate the chamber which retains its original benches (parladoiros) and candle supports. Each time there was a new Maestre de la Orden or Commander he would be sworn in this chamber. On the walls hang the coats of arms of four Commanders; Diego de Soto and Gonzalo Fajardo on the southern side and facing them, Ruy de Chacón and Alfonso de Vozmediano. Continue up the staircase to the terrace. Take care not to bump your head when crossing the ancient lifting bridge! Out on the terrace the arches can be seen which formed the ancient sentry boxes. The battlements still retain their original covering. Between the two central battlements of the first section that leads to the courtyard was the Campana de la Vela. The sound of the bell was a warning of enemy invasion or fire. From this point is one of the most beautiful views of the area, overlooking the hills, the huerta and the cañadas of Moratalla.

As you are descending, look at the unusually coloured arches at the entrance of the Sala del Homenaje, the Islamic remains and the cobbles which are resting on the door of the spiral staircase. These cobbles would have been the last means of defence for the fortress.

OTHER POINTS OF INTEREST

If you have enough time we suggest going down to the Parroquial Santa María, crossing the Castellar and looking closely at the narrow medieval streets. It was here that, on average, one hundred and eighty families were packed in during the early days. Make your way to the church where you can enjoy another spectacular view from the Plaza de la Iglesia. Finish your visit with some tapas in any of our bars or taverns. It will be the perfect finale for an unforgettable visit.



TURISMO
676381545